

ENTREVISTA CARMEN

¿Qué fue lo que más te sorprendió o llamó la atención de trabajar como instructor de vela en EE.UU.?

Me llamó la atención cómo la gente en mi club, tanto niños como adultos, navegaba en todo tipo de barcos con el único objetivo de disfrutar y pasárselo bien. No se estaban preparando ni entrenando para ninguna regata o evento; navegaban diariamente porque les encantaba hacerlo.

¿Cómo fue la experiencia de enseñar vela en un entorno diferente al de tu país?

Al principio fue un reto aprender no solo las partes del barco en inglés, sino también las expresiones que usaban para algunos términos de vela. Pero después de un par de semanas te acostumbras, y es muy interesante aprender sobre las condiciones de viento y marea en un lugar tan diferente y con personas totalmente nuevas. También aprendí muchos juegos y actividades para enseñar a navegar que no había visto antes, y que me ayudarán a seguir entrenando a niños en cualquier parte del mundo.

¿Qué desafíos encontraste y cómo lograste superarlos?

Uno de los grandes desafíos en Richmond era que hacía mucho viento, alrededor de 20 nudos prácticamente todos los días, sobre todo por las tardes. Muchos de los niños solo navegan en verano y no tienen el nivel para navegar con ese viento, o les da miedo. No podíamos dejar de salir a navegar por eso, así que tuve que aprender a desarbolar barcos en el agua cuando no eran capaces de regresar navegando, y buscar diferentes actividades y juegos para que, en lugar de dar miedo, fuera algo divertido navegar con tanto viento.

¿Cómo ha influido esta experiencia en tu carrera o en tu crecimiento personal?

Como he comentado antes, he aprendido muchas actividades nuevas y juegos, pero también he aprendido cómo tratar con un grupo de niños en todo tipo de situaciones: en el agua con mucho viento y muchos niños asustados, en clase explicando conceptos o actividades para el día, durante juegos tanto en tierra como en el agua, etc.

¿Recomendarías esta experiencia a otros instructores? ¿Qué les dirías?

Recomendaría esta experiencia a todo el mundo, ya que no solo aprendes muchísimas cosas sobre vela y sobre cómo enseñarla, sino que tienes la oportunidad de vivir en otro país totalmente diferente, aunque sea solo por un par de meses, conocer diferentes culturas y viajar a distintos lugares.

¿Cómo calificarías tu experiencia con Work and Sail? ¿Qué aspectos del programa destacarías?

Para mí ha sido una experiencia increíble. Work and Sail me ha ayudado siempre que he tenido alguna duda, ya sea sobre el visado, la tarjeta SIM o lo que fuera. Da mucha tranquilidad saber que, aunque estés tan lejos, siempre están pendientes y te echan una mano en todo lo que necesitas.